



Capítulo 137 del Cultivo Dual: Píldora de adivinación del alma

Después de estar seguros de que Su Yang ya no estaba allí, los guardias ayudaron a Su Yuhán, quien se había desmayado nuevamente, a regresar a su propia habitación, donde le brindaron tratamiento para sus bolas destruidas.

Cuando las enfermeras y los médicos vieron por primera vez la condición de las bolas de Su Yuhán, casi vomitaron de disgusto, sus ojos se llenaron de terror y se preguntaron qué clase de monstruo sería tan desalmado como para realizar tales acciones.

"No puedo imaginar a nadie más que le haga algo así a otro ser humano, excepto el mismísimo diablo. No sólo tiene los testículos destrozados, sino que incluso su vara ha desaparecido por completo".

El médico negó con la cabeza, su corazón se sentía pesado, sintiendo el dolor de Su Yuhán solo por mirar su condición.

"Me temo que ni siquiera un médico divino pueda devolverle la hombría".

La habitación instantáneamente quedó en silencio, casi sombría.

Su Xun, que había corrido hasta allí después de escuchar la noticia, se quedó allí con una expresión oscura en su rostro en ese momento. Esta situación era un problema no solo para el futuro de Su Yuhán, sino también para toda la familia Su.

Sin embargo, no era como si la familia Su estuviera completamente condenada, ya que también estaba Su Yin. Pero incluso entonces, con su obsesión por Su Yang, ¿miraría siquiera a otra persona además de él?

Pero, por desgracia, incluso con todos esos problemas ya presentes, hubo uno que los superó a todos.

"¿La familia Hong ya sabe de este incidente?", Preguntó Su Xun en tono pesado, con la mirada fija en el anciano que estaba a su lado.

"Desafortunadamente", dijo el mayor Tao, uno de los ancianos de mayor confianza de la familia Su, "la noticia ya se había difundido antes de que pudiéramos acostar al joven maestro. De hecho, se están dirigiendo hacia aquí en este mismo momento y deberían llegar dentro de tres días".

Una luz de angustia brilló en los ojos de Su Xun, tras escuchar esta noticia. Pero, por desgracia, no había nada que pudiera hacer en este momento, ya que esta ya no era una situación que pudiera manejar solo.

"¡Como sea! Me ocuparé de ello cuando lleguen. Por ahora, ¡concéntrate en intentar curar a mi hijo!"





"Pero-"

"No me importa, aunque sea casi imposible curarlo por completo, ¡pero quiero que al menos lo intentes! ¡Todos los recursos serán proporcionados por mi familia Su, así que úsalos sin ser formal!" Su Xun interrumpió al doctor.

Aunque las posibilidades eran mínimas, aún quería intentar salvar el futuro de su "único" hijo.

"Lo entiendo. Aunque no prometo ningún resultado, pondré todo mi esfuerzo y conocimiento en curar a su hijo".

Un poco después, cuando los médicos comenzaron el tratamiento en Su Yuhan, Su Xun y todos los demás, que no eran necesarios en la habitación, se fueron rápidamente para evitar molestar a los médicos.

"¿Cómo está la condición de la señorita?", preguntó el mayor Tao a Su Xun mientras caminaban por el pasillo, su ritmo era lento y lleno de dudas.

—No es bueno —Su Xun negó con la cabeza—. Desde el incidente, se ha encerrado en su habitación y se niega a salir sin importar lo que le diga.

"Si esto sigue así, no quiero ni imaginarme lo que podría hacer..."

"Lo mejor es que dejemos a la jovencita sola por ahora, hasta que aclare su mente, de lo contrario, podría afectar su cultivo en el futuro", sugirió el mayor Tao.

Su Xun asintió y comenzaron los preparativos, mientras esperaban la inminente llegada de la familia Hong.

-

"¿Conoces una pastilla llamada Píldora de Adivinación del Alma?" Su Yang le preguntó a Qiuyue mientras caminaban por una concurrida calle peatonal.

—Sí, la conozco—respondió ella rápidamente—. Incluso vi una con mis propios ojos en el Santo Continente Central.

De repente, Su Yang se detuvo y la miró con ojos agradables. "¿Viste una? ¿Aquí? ¿En este mundo?"

Qiuyue asintió. "¿Por qué? ¿Es una pastilla tan rara?", preguntó.

"No es tan valiosa, pero es lo suficientemente rara como para que no esperara que hubiera una en este mundo subdesarrollado".

"¿Vas a usarla para ver si tienes o no otra alma dentro de tu cuerpo?" Qiuyue intuyó sus planes, en el momento en que le preguntó sobre la píldora.

Su Yang confirmó sus pensamientos con un rápido asentimiento. "Así es. Inicialmente había planeado recolectar los materiales para crear una yo mismo, pero como ya existe una en este mundo, eso me hará la vida mucho más fácil".





"¿Estás planeando ir al Santo Continente Central por esta Píldora de Adivinación del Alma?"

—Por supuesto —respondió Su Yang en un instante.

Al escuchar sus palabras, los ojos de Qiuyue brillaron con vacilación. Si era posible, no quería que él fuera al Santo Continente Central, y menos aún, al lugar donde se encontraba la Píldora de Adivinación del Alma. En cuanto a sus razones, no podría soportar la vergüenza que le causaría si él descubriera su secreto no tan oculto allí.

"Lo entiendo. Sin embargo, debo advertirte ahora que, a menos que la robes con pura fuerza, ni siquiera tú podrás obtenerla fácilmente, incluso si vamos allí".

"¿Cuál es el motivo?" El interés de Su Yang se despertó.

"El lugar donde se encuentra la píldora de adivinación del alma se llama Academia de las Cuatro Estaciones. Es una secta especializada en alquimia y tratan la píldora de adivinación del alma como si fuera su tesoro máspreciado. Incluso si les ofreces algo que lógicamente es más valioso que su píldora de adivinación del alma, rechazarán la oferta sin pensarlo dos veces".

"Eso no importa", dijo Su Yang. "Sabremos si me lo darán o no cuando llegemos y los veamos en persona".

Qiuyue suspiró para sus adentros y asintió. Luego recuperó su tesoro volador y lo arrojó al cielo.

La aparición repentina de un barco flotando en el cielo atrajo rápidamente la mirada de todos en las calles, provocando miradas de asombro.

Y bajo la mirada de docenas de personas, tanto Su Yang como Qiuyue saltaron al tesoro volador.

—Xiao Rong —llamó Su Yang con voz tranquila y baja.

De repente, antes de que pudiera siquiera parpadear, una joven que vestía una sencilla túnica blanca apareció ante él.

"¿Te divertiste?" le preguntó con una sonrisa, a lo que ella respondió asintiendo.

"Es bueno escuchar eso". Su Yang se volvió hacia Qiuyue y continuó: "Vamos a esta Academia de las Cuatro Estaciones, ¿de acuerdo?"

Qiuyue asintió y luego se giró para mirar a Xiao Rong, hablándole con voz fría: "Este bote solo tiene espacio para dos; tendrás que seguirnos con tus propios métodos".

Y sin esperar respuesta, Qiuyue activó el tesoro volador, acelerando cientos de millas en la distancia en un abrir y cerrar de ojos.





Sin embargo, cuando Qiuyue se dio la vuelta, su mirada se encontró con la de Xiao Rong, quien los perseguía casualmente sin aparentemente ningún esfuerzo.

Al ver esto, Qiuyue solo se burló con frialdad.

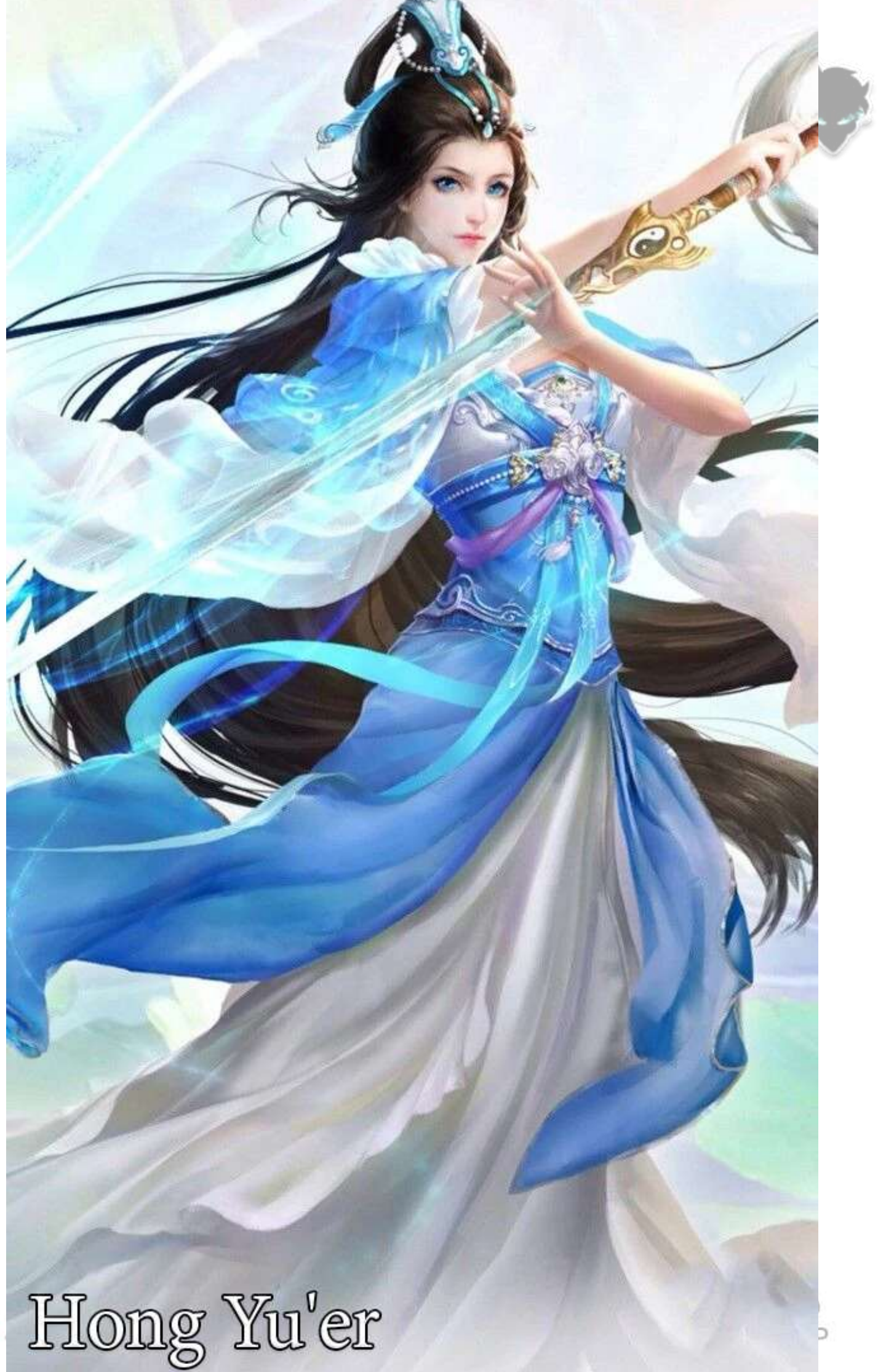
-

Tres días pasaron en un instante, y en la casa de la familia Su, Su Xun, junto con muchas otras personas de alto rango, se encontraban en la entrada principal de las habitaciones, aparentemente esperando la llegada de alguien.

—¡Están aquí! ¡La familia Hong está aquí! —Se podía ver a un mensajero corriendo hacia ellos desde la distancia mientras gritaba a todo pulmón.

"Esto es todo, ¿eh...?" Su Xun se alisó la túnica y se preparó para lo peor.





Hong Yu'er